

**Vera Gerner,
coordinadora del
Sistema para el Arte
y la Identidad en
Mesoamérica y el
Caribe (SAVIA), un
proyecto del Programa
Identidad Cultural,
Arte y Tecnología
(ICAT)**

Suplemento Cultural n.º 104;
agosto-setiembre 2007

**Rafael Cuevas (RC): Vera,
¿podrías explicarnos en que
consiste el proyecto SAVIA?**

Vera Gerner (VG): SAVIA se inició como un esfuerzo del ICAT de sistematizar sus proyectos de campo, organizar los materiales que estos proyectos han generado a lo largo de más de quince años, y hacerlos



accesibles a un público amplio. Pero pronto nos dimos cuenta de la necesidad de extender este esfuerzo más allá de nuestros propios trabajos y construimos una propuesta que permite incluir los proyectos y materiales de cualquier persona o institución que quiere participar en esta tarea de hacer el arte y la cultura mesoamericana y caribeña más visible.

RC: Se trata, pues, de un proyecto central del ICAT. ¿Podríamos explicar a nuestros lectores qué es el ICAT?

VG: El ICAT es el Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología, que pertenece a la facultad de artes de la Universidad Nacional, el CIDEA. El ICAT se dedica a desarrollar proyectos interdisciplinarios, trabajando en dos líneas. Por un lado está la dimensión de la identidad cultural, en



la que exploramos el arte desde su dimensión social, es decir que partiendo de una comprensión amplia del arte —abarcando expresiones artísticas académicas, populares y tradicionales— tratamos de entender qué significa el arte para quienes lo hacen, y cómo el arte que producen se relaciona con sus vidas. Y, por otro lado, tenemos la dimensión de arte y tecnología en la que tenemos la misión específica dentro del CIDEA de facilitar el uso de tecnologías digitales en producciones artísticas. En el caso de los proyectos propios del ICAT, estas dos dimensiones suelen unirse, realizando producciones con un componente tecnológico que exploran el arte desde esta visión amplia, incorporando siempre un componente de investigación y un componente de producción artística. SAVIA es un buen ejemplo de este tipo de proyectos.

RC: *¿Eso quiere decir que los proyectos que participan en SAVIA pertenecen todos al ICAT?*

VG: No. SAVIA es precisamente una invitación a que todos los interesados en el arte y la identidad cultural nos apoyemos mutuamente. EL ICAT tiene una larga trayectoria de cooperación con todo tipo de contrapartes, ya sean institucionales, privadas o comunales. En este

sentido, es una propuesta construida y coordinada desde el ICAT, pero que acoge proyectos que vienen de personas, organizaciones e instituciones de todo tipo.

RC: *¿Y cómo se enteran las personas y los proyectos de SAVIA? ¿Hay alguna estrategia para difundir la posibilidad de estar en SAVIA?*

VG: El ICAT es una entidad muy pequeña, y por eso para nosotros es vital buscar aliados en todo lo que hacemos. Es por eso que hemos iniciado la difusión de SAVIA dirigiéndonos principalmente a contrapartes consolidadas interesadas en este apoyo mutuo. Esta difusión de hecho se inició durante el proceso de construcción del portal y de la base de datos de SAVIA —los elementos centrales de SAVIA—, convocando entidades dentro y fuera de las universidades y expertos en el tema a talleres de trabajo, y de paso invitándolos a cooperar con nosotros. Esta invitación ya ha generado iniciativas interesantes, y desde la presentación oficial de SAVIA, el pasado 30 de mayo, ya se inició un trabajo conjunto con la Dirección General de Cultura (Ministerio de Cultura) y con la Biblioteca Nacional, además de varios acercamientos con iniciativas, principalmente universitarias. Este énfasis inicial en



lo institucional es meramente estratégico, ya que lo pequeño del ICAT demanda consolidarse a través de contrapartes que pueden brindarnos apoyo. En este mismo sentido, se están desarrollando iniciativas para insertar a SAVIA en la docencia, por ejemplo incorporando proyectos estudiantiles. Paralelamente, estamos buscando un acercamiento a proyectos privados y comunales. En este momento estamos sistematizando proyectos que el ICAT ha realizado en el pasado con este tipo de contrapartes, y estamos buscando financiamiento para fortalecer este trabajo. Y —por supuesto— estamos invitándolos desde ya a participar en el portal y en la base de datos.

RC: *Y en cuanto a proyectos ya integrados en SAVIA propiamente dichos, ¿podrías decirnos cuántos hay hasta ahora y qué características tienen?*

VG: Aquí hay que hablar de dos tipos de incorporación. Por un lado está el portal —y principalmente la base de datos que forma parte de este portal— que permite incorporar conjuntos de materiales audiovisuales, sonoros, imágenes y textos, denominando cada conjunto como proyecto. En este momento hay siete proyectos incorporados, pero estamos trasladando materiales de

la antigua base de datos del ICAT, de manera que en lo que resta del año esperamos incorporar todos los proyectos que ha realizado el ICAT dentro de la temática de SAVIA, que pueden ser unos treinta. Todos los proyectos incorporados a la fecha corresponden a investigaciones de campo y proyectos artísticos y que ha realizado el ICAT, a menudo en colaboración con contrapartes externas. Por el otro lado —y más allá de su componente propiamente informático—, SAVIA es un intento de sistematizar el trabajo de colaboración en proyectos que el ICAT ha ido realizando, y construir una red de apoyo mutuo a partir de esta experiencia. En este sentido, hemos realizado tres proyectos piloto dedicados específicamente a sondear el potencial y las limitaciones al cooperar con contrapartes de diferente naturaleza. El primer proyecto fue una colaboración con la Escuela de Danza de la UNA dirigida a la recuperación de videos históricos. Este proyecto nos permitió explorar aspectos relacionados con la conservación y recuperación de material fílmico, el panorama de cooperación con otras unidades de la propia universidad, y el tratamiento legal y ético de materiales con complicadas constelaciones de propiedad intelectual. El segundo proyecto fue la colaboración con una productora



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.

privada en la realización de una película documental, lo cual nos permitió experimentar las problemáticas que surgen a la hora de colaborar entre una institución pública y una organización privada. Y el tercer proyecto fue una colaboración con un colectivo de mujeres guatemaltecas para construir una propuesta fotográfica, caso que nos permitió explorar la construcción conjunta de un proyecto con un colectivo comunal, y la colaboración internacional. A la vez, SAVIA viene siendo, en todos sus aspectos, una sistematización de más de diecisiete años de experiencia del ICAT, y en este sentido estamos revisando no solo la experiencia de estos proyectos piloto, sino de toda nuestra historia de realizar proyectos con contrapartes de todo tipo, para detectar las condiciones que fortalecen o debilitan proyectos conjuntos.

RC: *Supongo que cuando se habla de portal te estás refiriendo a un portal web en donde se «hospedan» estos proyectos mencionados. ¿Qué ventaja tiene para los proyectos estar en ese portal?*

VG: Sí, es un portal web, que —por cierto— el día de hoy se está instalando en su dirección definitiva (www.icat.una.ac.cr/savia). La ventaja es la visibilidad. Hay demasiados

materiales guardados literalmente en gavetas, donde nadie los puede ver. En la base de datos que forma parte de este portal estos materiales se pueden subir y consultar, el dueño de un proyecto puede incluir la información que considera debe acompañar a su material, y quienes se registran en la base de datos pueden bajar los materiales y entrar en comunicación con el dueño de este material. Y el portal además permite generar y compartir agendas y artículos, ampliando así las posibilidades de comunicarse en torno a temas que interesan a contrapartes que —en la vida real— a menudo no se logran encontrar. Esta es la idea de una red que se va generando a partir de intereses compartidos.

RC: *Supongo que en el portal se habrán tomado medidas para proteger la propiedad intelectual de quienes suben sus materiales. ¿Ese no es un proceso muy costoso económicamente?*

VG: No es un proceso costoso, pero sí ha sido uno de los más complejos del proyecto. Desde la visión de compartir, de responsabilidad y a la vez desde la visión de crear ejemplos que debe tener cualquier entidad universitaria, entramos en un proceso de valoración con artistas, con comunicadores sociales y con



la Asesoría Jurídica de la UNA para crear un concepto que resultara factible y responsable.

Como en cualquier sitio web, quien utiliza la base de datos —que es la parte del portal donde se comparte la mayor parte de los materiales— suscribe una especie de contrato que es indicado en las condiciones de uso. En el caso de esta base de datos, estas condiciones fueron elaboradas, en conjunto con los abogados de la UNA, a partir del concepto de *Creativ Commons* y establecen que quien sube materiales debe indicar correctamente su propiedad, autoría y demás créditos, y quien difunde los materiales que encuentra en esta base de datos debe hacerlo mencionando las autorías correspondientes y puede hacerlo únicamente con fines no comerciales y sin crear obras derivadas.

Aunque tal vez suene sencillo, llegar a estos términos ha sido un proceso bastante complejo, evaluando experiencias y sensibilidades de artistas e investigadores, buenas prácticas en la web, políticas institucionales y factibilidad informática.

RC: *¿Qué perspectivas le ves a SAVIA en el futuro?*

VG: Están las perspectivas que se relacionan con el ICAT, y las

perspectivas que van más allá del ICAT y de quienes trabajan directamente con nosotros. Para el ICAT, la construcción de SAVIA ha sido como una revisión de diecisiete años de investigación, producción y cooperación en el ámbito de la identidad cultural, y nos ha permitido revisar qué se ha hecho y hasta dónde hemos llegado. Y con SAVIA podemos replantear cómo queremos y cómo podemos seguir trabajando a futuro, lo cual nos permite (a muy corto plazo) crear mejores proyectos y establecer mejores alianzas para poder realizar proyectos, y —no de último— lograr que este trabajo sea mucho más visible. Para quienes se relacionan con el ICAT, SAVIA significa un mejor acceso a los materiales y proyectos que hemos creado, y mayores posibilidades de cooperar con el ICAT al contar con herramientas y reglas mucho más claras al respeto. Las perspectivas de SAVIA fuera del ámbito del ICAT dependen de muchos aspectos fuera de nuestro control y por eso son difíciles de medir. Como proceso y herramienta de sistematización de proyectos y materiales, y como propuesta de un trabajo archivístico más responsable, hemos tenido un importante eco de instituciones dentro y fuera de Costa Rica. En este sentido, espero que se puedan generar alianzas a nivel regional (el



ámbito de acción de SAVIA es Mesoamérica y el Caribe), y que otras instituciones adopten nuestra perspectiva de un trabajo más compartido, más basado en la comunicación entre artistas y los que están interesados en su trabajo, y en un esfuerzo más sistemático de visibilizar lo que se está produciendo. También como espacio de consulta acerca del arte y la cultura regional SAVIA tiene un gran potencial, ya que las fuentes son escasas y muchas de difícil acceso, pero aquí el impacto de SAVIA dependerá de la cantidad y calidad de material que se logre incorporar. Y en este sentido estamos apenas iniciando, realizando grandes esfuerzos por incorporar nuestro

propio material y por motivar a otros a incorporar sus producciones. Pero —a mi criterio— el mayor potencial de SAVIA está en la posibilidad de generar comunicaciones en términos de igualdad entre artistas de todas las orientaciones, investigadores, instituciones y el público en general. En la medida en que se logre incentivar esta comunicación, podrían potenciarse los cientos (o miles) de proyectos que en la actualidad se están realizando aisladamente y podría darse un cambio importante en este sentido. Sin duda, incentivar esta comunicación será uno de los mayores retos del ICAT en los próximos años.

